

Carreteras 2 – Circuitos 0

No se trata de un partido del maldito fútbol sino de la realidad de nuestro deporte en Andalucía, visto lo visto el pasado fin de semana en Ascari. Juntar a duras penas 25 coches teniendo en cuenta que había casi una decena de categorías entre Turismos, Clásicos, Colombes, Mazda, Regularidad, Fórmula Mix y no sé cuantos artefactos más, demuestra bien a las claras que la pista no es lo que le gusta a los andaluces.

Está muy bien que tengamos 5 circuitos en nuestra región, pero los trazados permanentes nunca han sido del agrado de mis paisanos y salvo a principios de los 90 en el que el Circuito de Jerez con sus excelentes premios en metálico animaban a 25 o 30 equipos a acudir a las carreras, esta especialidad nunca ha llegado a enganchar de verdad a los que alguna vez nos hemos montado en un coche de correr.

Si comparamos lo vivido el fin de semana pasado en el circuito rondeño con la lista de inscritos del próximo (el Rallyesprint de Sevilla), nos daremos cuenta de la realidad: las pruebas de carretera son las que triunfan. Organizar por primera vez una competición de este tipo como es el caso de la Escudería Slicks y reunir más de 60 equipos es ya todo un éxito antes de empezar y demuestra bien a las claras cuál es el gusto del andaluz a la hora de elegir especialidad.

Siempre dije y muy especialmente cuando estuve dentro de la cúpula de la FAA, que si el Campeonato de Circuitos le costaba el dinero a la Federación habría que eliminarlo. Las grandes vacas sagradas de nuestro automovilismo se me echaron encima diciendo que eso era imposible y que el certamen de velocidad habría que mantenerlo a toda costa. Entiendo que a nadie le gusta restar sino sumar, pero si un certamen es deficitario se elimina y a otra cosa, mariposa.

Qué tienen los circuitos que no tengan otras especialidades? Porqué se deja morir por ejemplo a los slaloms ó a los rallyes y sin embargo los circuitos siempre han tenido el beneplácito de nuestra Federación? Siempre he defendido que la Federación NO está para ORGANIZAR ni pruebas ni Campeonatos, su labor es gestionar el deporte, legislar y reglamentar pero NUNCA organizar. Resulta un agravio comparativo para tantos clubs que con gran esfuerzo son capaces de sacar adelante las pruebas.

Si el certamen de circuitos cuesta 1 solo euro a la FAA debería invertirlo en otra especialidad que tenga más consenso y aprobación, o séase, las pruebas de carretera. Entiendo que nadie en el máximo organismo quiera ponerle el cascabel al gato, pero es el momento de que los pocos ingresos que tenga la Federación se reviertan en los que hacen pruebas y no se gasten en un certamen deficitario, de escaso seguimiento y al que no acude como público ni las novias de los que corren.

Con todos mis respetos hacia los circuiteros y por muchos que construyan más abajo de Despeñaperros, los de aquí somos de carreteras (ojo, tampoco de caminos) y nos encanta correr entre árboles, junto a los barrancos y pasar a 100 por donde el dominguero lo hace a 40 y con cuidado. Lo de los paddock, los boxes y las parrillas de salida está muy bien lo que ya no está tan bien es que no te dejen ni llevarte el bocata para ver la prueba, pero la cabra tira al monte y en nuestra sufrida Andalucía desde 1985, año en el que se inauguró el primer trazado permanente (Jerez), nuestros gustos no han cambiado y el refinamiento del circuito no ha calado lo más mínimo en nuestros deportistas.

El aficionado se sigue comprando un coche de carreras para correr dos subiditas, el rallye de su pueblo ó las cronometradas que pueda, pero cada día menos encontramos a nadie que se compre un coche para darle vueltas a un circuito y que conste que la Federación ha realizado desde siempre importantes esfuerzos para animar este Campeonato. Si todo el dinero que estos años atrás se ha invertido en este certamen se hubiera repartido entre los Organizadores de alguna forma, hoy habría en Andalucía un Campeonato de Rallyes saneado y no tendríamos que irnos al país vecino a correr pruebas de más de 30 Kilómetros de velocidad

Nos vemos en las cunetas.

Paco Galera